

Mar del Plata, Marzo 9/1904.

Señor Doctor D^{no} Miguel de Unamuno.

no.

Distinguido Señor y amigo:

Estando en esta, donde acostumbro pasar los veranos, fui por unos días a Buenos-Aires y al regresar recibí La Lectura. Como vi, por la carátula, su artículo, guardéla para leerla en el tren, como si estuviésemos destinados a leernos en viaje. Es un modo de viajar y también de leer.

Mucho le agradezco su atención de compañerismo, porque, Ud no puede figurarse, - a pesar de nuestra tendencia heredada a las profesiones liberales y a la vida cerebral, cuan precaria es aquí la carrera literaria. No existe y los libros nacen y mueren como hongos. Se



produce mucho más de lo que se lee y es muy difícil arraigar una Revista en la opinión. Las que han muerto!

De ahí es que me vea en el caso, para ser de mi Año Literario una Revista anual, de buscar, saliendo de mi carácter, el juicio de personas competentes, aun que residan fuera de este país. Siento el tiempo precioso que le habré quitado a sus tareas y le agradezco su amable juicio, tanto más valioso cuanto que viene de un maestro como Ud.

Está Ud haciéndose conocer mucho en este país y muy bien, y si alguna vez se digna visitarnos, no verá sino vuestros amigos y si diese algunas conferencias selecto y numeroso auditorio lo escucharía con simpatía. Entre tanto, le remito por este mismo correo una colección de tarjetas postales con vistas de esta playa, para que conozca Ud siquiera de vista esta parte del

UNAMURCO
2

país donde tiene Ud tantos y tan buenos amigos. Mar del Plata es nuestro San Sebastián, y fundado hace apenas veinte años, está sobre el Atlántico, a 80 leguas de B.º A.º y contiene todo el confort europeo.

Me permito remitirle por este correo dos diarios; La Razón de aquí, conteniendo mi discurso en la inauguración del monumento al General Pueyrredón y El Tiempo de B.º A.º con un reportage que se me hizo a mí. Se me nombró orador oficial para hacer el elogio del prócer al pie del monumento, - pero ante nuestro público nada vale tanto la opinión de maestros extranjeros. Son ellos, y con razón, los que abren las puertas del porvenir literario o científico.

El 1.º de Mayo, al llegar a B.º A.º, llevaré a la imprenta mi primer tomo de Los Poetas Argentinos y tendré el gusto de remitirle el primer ejemplar. Este libro tiene mucho de español, por que son pre-

tas del tiempo del coloniaje, a punto de que algunos autores y diccionarios, citándose al rigorismo histórico, los consideran españoles y tal vez por esta circunstancia tenga Ud mayor curiosidad en hojear mi referido trabajo.

Ya sabe Ud que tiene aquí en mí el mejor de sus amigos, y agradecido a su nota bibliográfica, quedo igualmente a su absoluta disposición para la reciprocidad, considerándome feliz cuando puedo retribuirle su atención.

Haciendo votos por su salud, felicidad y porvenir literario, me es grato saludarlo agradecido con mi más alta consideración y aprecio.

Me affm. J. S.

Antonio J. S.

de
Comientes 125

Manuel Plata

